



PROYECTO ANZUELO: UNA INICIATIVA PARA REDUCIR LA CAPTURA ACCIDENTAL DE TORTUGA BOBA

Las tortugas marinas son especies migratorias que surgieron hace 200 millones de años. Su presencia es uno de los mejores indicadores de la salud de nuestros mares. En la actualidad, siete especies diferentes habitan en los océanos, todas ellas amenazadas y protegidas a escala internacional. Aunque en el Mediterráneo viven la tortuga laúd y la verde, en las costas españolas la especie más habitual es la tortuga boba, que en los últimos años ha realizado puestas esporádicas con éxito reproductivo en nuestras costas (Vera, Doñana, Premiá de Mar...).

En el Mediterráneo, la población estimada de tortuga boba oscila entre 100.000 y 250.000 ejemplares. Estudios realizados por la Fundación CRAM sobre la población noroccidental desvelan que el 70% de los ejemplares analizados proceden del Mediterráneo oriental (Grecia, Turquía y Chipre) y el 30% restante son de origen Atlántico (EEUU y Méjico), si bien existen individuos de origen desconocido que apuntan a zonas de puesta aún no estudiadas.

Las principales amenazas a las que se enfrentan las tortugas marinas son la pesca no selectiva (hasta 325.000 tortugas mueren al año en todo el mundo por esta causa), la alteración del hábitat, la contaminación marina (especialmente grave en el caso plásticos y basuras), el consumo directo y enfermedades de causas todavía desconocidas.

En el Mediterráneo, la flota palangrera española captura de forma no intencionada unas 20.000 tortugas bobas al año, principalmente durante julio y agosto. Todo ello se debe a que esta época coincide con la máxima intensidad de la pesca del pez espada y el atún rojo. Los anzuelos y el sedal provocan una muerte lenta a estos animales, que acaban asfixiados o con lesiones graves en los ojos, el tracto digestivo o las aletas.

WWF/Adena ha puesto en marcha diversas iniciativas para eliminar este grave problema. Con este fin, desde el año 2004, Fundación Biodiversidad y WWF/Adena, junto a Vellmari y Fundación CRAM como socios, desarrollan el proyecto ANZUELO, con el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente. Su objetivo es experimentar con nuevos anzuelos y dispositivos de exclusión de tortugas que disminuyan la captura accidental y la mortalidad de tortuga boba en aguas españolas.

Por un lado, se han estado evaluando, con la colaboración de la Cofradía de Pescadores de Carboneras,

dos sistemas de exclusión de tortugas marinas en barcos palangreros desarrollados por Vellmari. Por otro, la Fundación CRAM, junto al grupo de investigación DIOPMA, ha realizado un estudio de nuevos materiales para que los anzuelos puedan degradarse en condiciones normales en el esófago de las tortugas. El ácido poliláctico se ha mostrado como un material adecuado, aunque todavía es necesario mejorar tecnológicamente su uso.

Estas son parte de una serie de experiencias (con anzuelos circulares, tipo de carnada, manipulación de las tortugas, profundidad del arte, etc) llevadas a cabo por otras instituciones como la Sociedad Española de Cetáceos, IEO, Oceana, etc; en colaboración con los pescadores de palangre. Además se han intentado coordinar desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

La participación del sector palangrero ha sido y es fundamental para que cualquier avance tenga una aplicación directa en la disminución de las capturas accidentales. Sin embargo, en el sector deben ser conscientes de que este es un problema que les afecta directamente por lo que su implicación debe ser activa, dejando de considerar estas actividades como una manera de financiación indirecta.

Asimismo, WWF/Adena ha lanzado de nuevo este año el Concurso Internacional de artes pesqueras selectivas, Smart Gear 2007, que busca nuevos diseños y sistemas en las artes de pesca con el objetivo de reducir las capturas accidentales. El concurso está abierto a cualquiera que quiera participar: pescadores, fabricantes de equipos de pesca, académicos, estudiantes o inventores aficionados y cuenta con un premio de 20.000 euros para la mejor idea. Las reglas pueden consultarse en: www.smartgear.org.

Para WWF/Adena resulta evidente que para avanzar adecuadamente en la resolución de los problemas de conservación a los que se enfrentan las tortugas bobas es necesario una Estrategia Nacional para la Conservación de la tortuga boba, en la que el Ministerio de Medio Ambiente y el de Agricultura, Pesca y Alimentación deben trabajar de forma coordinada. 

José Luis García Varas
Programa Marino WWF/Adena